

Yeda Öl

Para muchos visitantes, Yeda es el punto de partida de un viaje que continúa por distintos rincones del Reino.

Pero nosotros creemos que es mucho más que una simple escala.

Dedícale un poco más de tiempo y descubre sus calles históricas, sus cafés locales, comidas que no se olvidan y una costa que invita a detenerse. Pasa un día junto al mar Rojo, sal a navegar o sumérgete bajo la superficie para descubrir uno de los tesoros más bellos de Yeda.

Estos son los lugares que encontramos en el camino y a los que, una y otra vez, quisimos regresar.



Una selección de lugares y experiencias que muestran las distintas caras de Yeda: desde las calles históricas de Al-Balad y sus relatos locales hasta los sabores tradicionales, los cafés escondidos, los atardeceres sobre el mar Rojo y el mundo que se abre bajo el agua. Lugares y momentos que hicieron que nos enamoráramos de la ciudad y volviéramos a ella.

Lo que merece la pena ver
Al Balad

Disfruta Al-Balad sin prisas. Recorre sus calles antiguas, descubre la Plaza de los Artistas y haz una pausa para tomar café en Mina Café, un nombre que encaja con la larga historia de Yeda como uno de los puertos más importantes del Reino. Y si tu guía te propone un almuerzo temprano en Baeshen, uno de los restaurantes de pescado y marisco más antiguos de la ciudad, acepta encantado.

Acércate a la artesanía local de Al-Balad y pruébala con tus propias manos. Pide a tu guía que organice un taller de cerámica, carpintería tradicional o incluso de creación de tu propia mezcla de aceite de oud. Es una manera preciosa de llevarte algo que conserve el aroma y la memoria del lugar.

Lo que merece la pena probar
Restaurante Al Nakheel

Al Nakheel es perfecto para disfrutar de una comida tranquila y abundante. Pide falafel y kofta, y empieza con algunos clásicos para compartir, como hojas de parra y hummus. Una comida sencilla, generosa y llena de sabor; de esas que se disfrutan despacio y en buena compañía.





Pregunta a tu guía

Pregunta a tu guía dónde suelen pasear las familias locales por la costa de Yeda al caer la tarde. El paseo marítimo se siente completamente distinto cuando sabes adónde ir, sobre todo al atardecer, cuando las familias salen a caminar, se sientan junto al mar Rojo y disfrutan de la brisa más fresca de la noche.

Lo que merece la pena vivir

Bucear o hacer esnórquel es una experiencia que no deberías perderte en Yeda. El mar Rojo está a las puertas de la ciudad, y salir a sus aguas revela una faceta completamente diferente del destino. Tanto si eres un buceador experimentado como si pruebas el esnórquel por primera vez, reserva un día para descubrir lo que se esconde bajo la superficie.



Lo que te llevas

Yeda ofrece recuerdos que van mucho más allá de los souvenirs habituales. Elige una mezcla local de oud o bakhoor, una pieza inspirada en la artesanía de Al-Balad, o café saudi y dátiles para compartir con amigos y familiares. Si buscas algo más especial, recorre la ciudad antigua en busca de piezas hechas a mano por artesanos locales: los mejores recuerdos son los que vienen acompañados de una historia.

Un pequeño consejo: reserva con un guía de buceo local o un centro especializado. Se ocuparán del equipo, los traslados y la organización, y te llevarán a los mejores puntos según las condiciones del mar ese día. Esto hace que la experiencia sea mucho más sencilla, especialmente en tu primera visita a Yeda.

